

Nombres De Dios

Jehová Salom

Jehová Es Paz

por Douglas L. Crook

El nombre de Dios que quiero considerar en esta lección es Jehová Salom que significa Jehová es paz. Este nombre de Dios se encuentra en Jueces 6:22 al 24.

Jueces 6:22-24

22 Viendo entonces Gedeón que era el ángel de Jehová, dijo: Ah, Señor Jehová, que he visto al ángel de Jehová cara a cara.

23 Pero Jehová le dijo: Paz a ti; no tengas temor, no morirás.

24 Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó Jehová-salom; el cual permanece hasta hoy en Ofra de los abiezeritas.

¿Qué significa que Jehová es nuestra paz? Este nombre de Jehová revela que el Señor es la fuente de la paz con Dios y la paz que proviene de Dios. Gedeón necesitaba ambas la paz con Dios y la paz que proviene de Dios o sea la paz de Dios.

Gedeón reconoció al ángel del Señor como deidad y con razón, porque este era el Hijo de Dios pre-encarnado. Gedeón dijo: “He visto al ángel de Jehová cara a cara”. Sabía que no era digno de estar en la presencia de un Dios Santo, por lo que temió

por su vida. Gedeón sabía que su pecado lo hizo el enemigo de Dios. Luego vinieron las palabras consoladoras del Señor mismo. “Paz a ti, no morirás”.

Gedeón también necesitaba la paz de Dios o la paz que proviene de Dios porque se escondía por miedo de los madianitas que oprimían a Israel. Estaba en constante temor de que los madianitas vinieran y robaran el grano de su familia o peor, que vinieran y los mataran o los tomaran cautivos. Estaba temeroso y ansioso y estaba tratando de sobrevivir, pero no prosperaba y no tenía descanso para su corazón, mente o cuerpo. Gedeón necesitaba una revelación de que el Señor es paz. Nosotros también necesitamos una revelación personal de Jehová Salom.

La palabra hebrea traducida paz es Salom. Tiene un significado muy amplio. Significa “seguro, bien, feliz, amistoso, también bienestar, salud, prosperidad, paz.”

En el Nuevo Testamento la palabra griega traducida paz significa: “unir, prosperidad, uno, quietud, descanso, volver a ser uno, armonía.”

Escudriñemos las escrituras y descubramos cómo el hombre puede disfrutar tanto de la paz con Dios como de la paz de Dios al poner nuestra fe en Jehová Salom.

El hombre necesita la paz con Dios, nuestro Creador. Por el pecado el hombre es enemigo de Dios. Nacemos con una naturaleza que nos hace luchar constantemente contra lo que nuestro Creador se ha propuesto para nosotros. Constantemente luchamos contra Su norma del bien y del mal.

En esa condición de guerra con nuestro Creador el hombre nunca podrá gozar de los beneficios de la paz de estar seguro, bien, feliz, amistoso, o disfrutar el bienestar, la salud o la prosperidad. Como Gedeón, somos indignos de estar en la presencia de un Dios Santo e incapaces de hacer la paz con Él porque no tenemos nada que ofrecerle para apaciguar Su justa ira contra nosotros. Pero gracias a Dios que el Señor es paz. Él es nuestra paz.

Colosenses 1:19-22

19 por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

20 y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

21 Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado

22 en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él;

Jesús es nuestra paz porque se convirtió en la ofrenda de paz, el holocausto y la ofrenda por el pecado. Él tomó la pena de mi pecado sobre Sí mismo en la cruz y murió mi muerte, pagando mi deuda en su totalidad. Sé que estoy libre de la justa ira de Dios. Sé que mi destino es la riqueza eterna, la salud y la prosperidad eterna porque Jesús es paz. Él es mi paz con Dios.

Romanos 5:1-2

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor

Jesucristo;

2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Romanos 5:6-11

6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

¡Qué gozo, descanso, consuelo y tranquilidad me da sabiendo que soy reconciliado con el Creador y el Juez del cielo y de la tierra! He llegado a ser uno con Cristo quien me hizo uno con el Padre. He llegado a ser participante de la naturaleza divina de Dios.

Juan 17:20-21

20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,

21 para que todos sean uno; como tú, oh

Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

No solo ya no soy el enemigo de Dios, sino que me he sido unido con Él. He nacido en Su familia y he sido hecho soldado en el ejército del Señor para pelear la buena batalla de la fe. Eso es paz con Dios.

Ahora, debido a que tenemos paz con Dios, podemos disfrutar de la paz de Dios en nuestra vida diaria mientras esperamos la venida del Señor para llevarnos a casa y a nuestra gloria eterna.

Una vez que Gedeón estuvo seguro de que no iba a ser muerto por el ángel de Jehová y que Jehová era su paz ante un Dios Santo, el ángel del Señor calmó los temores de Gedeón con respecto a los madianitas y le prometió a Gedeón la victoria sobre sus enemigos y un regreso a una vida de tranquilidad y prosperidad.

Hay tantas cosas en esta vida que nos causan que sintamos ansiedad y miedo. Porque tenemos paz con Dios también podemos disfrutar de los beneficios de la paz de Dios o la paz que proviene de Dios que nos da la victoria sobre todo lo que nos hace tener miedo y que nos impide prosperar en la voluntad de Dios y disfrutar de los beneficios de una vida victoriosa de fe que está llena de gozo inefable y llena de gloria.

Romanos 8:31-32

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos

dará también con él todas las cosas?

Cuando estamos ansiosos y temerosos por causa de las muchas circunstancias difíciles y no deseadas de la vida, no podemos alabar, servir y honrar al Señor como debemos. Nos convertimos en esclavos del miedo en lugar de siervos y soldados de Cristo. El miedo es un enemigo que nos desgasta física, emocional y espiritualmente.

Filipenses 4:4-7

4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!

5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Jesús es nuestra paz en nuestras batallas diarias con el miedo y la ansiedad porque Él es nuestro Sumo Sacerdote. Él es nuestro Buen Pastor que se ha comprometido con nuestro bienestar eterno.

Hebreos 4:14-16

14 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y

hallar gracia para el oportuno socorro.

Él ha prometido que todo nos ayuda a bien. Él ha prometido que el sufrimiento de este tiempo presente no es digno de ser comparado con la gloria que se revelará en nosotros. Él ha prometido que las pruebas de la vida en realidad están obrando a nuestro favor, no en nuestra contra. ¡Qué paz! Que alegría en saber que Jesús es mi paz.

Juan 16:33

33 Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Todas nuestras preguntas no tienen que ser contestadas antes de que disfrutemos del descanso y la tranquilidad en nuestra alma. Solo tenemos que creer en las promesas que Jesús nos ha dado y pedirle sabiduría para dar el siguiente paso.

Si leyéramos el relato completo de Gedeón en Jueces, veríamos que antes de disfrutar de los beneficios de la victoria sobre los madianitas, Gedeón tuvo que obedecer las instrucciones del Señor. Nosotros tenemos que hacer lo mismo como leímos en Filipenses 4:5

5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

Recuerde, la palabra del Nuevo Testamento traducida como paz significa "unir", "volver a ser uno". Necesitamos hacernos uno con la voluntad de Dios. Necesitamos seguir Sus amorosas instrucciones para nuestra vida. No solo echamos nuestras preocupaciones sobre Él en oración, sino que seguimos con amor Sus instrucciones en cada área de nuestra vida. Así podemos disfrutar de la paz

de Dios.

Romanos 15:13

13 Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer; para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Sabemos que estamos caminando en el poder del Espíritu Santo y viviendo por fe cuando nos caracterizamos por el fruto del Espíritu y un aspecto del fruto del Espíritu es la paz. Si usted se caracteriza por la ansiedad, el miedo y la desesperación, entonces no está creyendo que Jesús es Jehová Salom.

Comentario: “No podemos controlar las incertidumbres y circunstancias de la vida, pero en la presencia de Jehová Salom, podemos encontrar esperanza, gozo, fortaleza y paz para enfrentar cada día”.

Juan 14:1-4

1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

4 Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.

Juan 14:27

27 La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.